

ECO Español

NO HAY JUSTICIA CLIMÁTICA SIN DERECHOS HUMANOS

eco@climatenetwork.org • www.climatenetwork.org/eco-newsletter • 11 de noviembre, 2022

Los Grupos Ambientales No Gubernamentales han publicado ECO en la mayoría de las conferencias internacionales desde Estocolmo. ECO se produce en cooperación con la Red de Acción por el Clima en las reuniones de la CMNUCC en Sharm el-Sheikh durante las reuniones de la COP 27. Dirección de Editorial: Andrés Fuentes. Traducido al español por un equipo de CAN-Latinoamérica, coordinado por Karina Saravia Aguilera

¿Necesita un asesor financiero / de combustibles fósiles? Marque A-O-S-I-S

“¿Dónde está el dinero ?!”, exclamó John Kerry, Emisario Especial para clima de Estados Unidos en el Día de las Finanzas. “Necesitamos grandes cantidades. No millones aquí y allá.”

ECO cree que esta es una pregunta muy importante. Y llamar la atención sobre las enormes necesidades de financiamiento climático de los países en desarrollo, y los míseros millones en contribuciones de financiamiento climático (provenientes de promesas anteriores) y visto hasta ahora en la COP27, es igualmente válido.

Tal vez algunas partes no han estado escuchando detenidamente a los compañeros negociadores o las declaraciones de los “líderes” en la apertura de la COP27. Si hubieran escuchado AOSIS, habrían escuchado la respuesta fuerte y clara.

Desde el comienzo de la COP escuchamos a la Primera Ministra de Barbados, Mia Mottley, llamar la atención sobre las enormes cantidades de ganancias acumuladas por la industria de los combustibles fósiles. Y escuchamos al Primer Ministro de Antigua y Barbuda, Gaston Browne, decir que las compañías de combustibles fósiles deberían pagar un “impuesto global sobre el carbono” y sobre las ganancias como fuente de financiamiento para pérdidas y daños, y pedir el fin de los subsidios a los combustibles fósiles. Hemos escuchado a los negociadores llamar la atención sobre este tema candente.

Las ganancias del 3er trimestre de 2022 (julio-septiembre), las más

recientes reportadas, de seis compañías internacionales grandes del sector petróleo y gas son las siguientes: Saudi Aramco: US \$ 42.4 mil millones, Exxon: \$ 20 mil millones, Chevron: \$ 11.2 mil millones, Total: \$ 9.9 mil millones, Shell \$ 9.5 mil millones, BP \$ 8.2 mil millones. Muchas otras de las grandes compañías del sector, Gazprom, Petrobras, Eni, Equinor, Kuwait Oil, Sinopec, QatarGas, Rosneft, Petronas, India Oil por nombrar algunas, aún no han reportado sus ganancias netas para el periodo.

Además de un impuesto sobre los beneficios, otra propuesta es un impuesto sobre la extracción por cada tonelada de carbón, barril de petróleo o litro cúbico de gas. Según un análisis de 2019, tal cargo, a veces llamado “impuesto a los daños climáticos”, podría recaudar \$ 300 mil millones por año para 2050. Esto podría recaudar más dinero que un impuesto sobre las ganancias y llega a la causa raíz de la crisis climática: la extracción de combustibles fósiles. Según la investigación realizada por CarbonTracker en 2021, las compañías del sector petróleo y del gas planean gastar \$ 1 billón para 2030 en nuevos proyectos de combustibles fósiles que nos llevarían más allá de un calentamiento de 1.5 °C.

Como dijo el Primer Ministro Gaston Browne; “Los productores derrochadores de combustibles fósiles se han aprovechado de ganancias exorbitantes a expensas de la civilización humana. Mientras se benefician, el planeta se está quemando.”



Egipto: No permiten manifestantes, pero da una cálida bienvenida a los grupos de activistas pro-combustibles fósiles.

El hecho de que miles de delegados, la sociedad civil y los medios de comunicación mundiales se hayan reunido en una ciudad balnearia para una importante conferencia sobre el clima, mientras que decenas de miles de presos de conciencia languidecen en las cárceles es un nivel diferente de distopía que merece ser denunciado. Sabemos que no puede haber justicia climática sin Derechos Humanos.

¿Aún más amargo? Ahora nos enteramos de que hay 600 activistas pro de las industrias de los combustibles fósiles deambulando por el lugar, un 25% más que en la COP del año pasado. Es indignante que los espacios cívicos permanezcan severamente restringidos mientras que aquellos que destruyen el planeta son bienvenidos y cortejados en una conferencia sobre el clima.

¿Y qué pasa con todos los susurros sobre los teléfonos intervenidos y los sitios web bloqueados? Aquí estamos tratando de centrarnos en la extremadamente importante esencia de las conversaciones sobre el clima: sobre pérdidas y daños, financiación climática y adaptación que, con el debido crédito, está al frente y en el centro de estas conversaciones.

Estaríamos más contentos sin tener que preocuparnos si la aplicación oficial COP27 nos está “escuchando” o, en cada esquina, estar chocando con el personal de seguridad o que irrumpen en reuniones cerradas sin previo aviso y, en algunos casos, incluso interrumpen las reuniones y tengamos que ser escoltados por la seguridad de la ONU.

Como si eso no fuera suficiente, la falta de agua, wifi y alimentos asequibles se han sumado a la lista de problemas. Coca-Cola gratis ahora no puede compensar los primeros días resacos mientras los dispensadores de agua se secan y las filas en los puestos de comida serpenteaban por el lugar. Sin mencionar caminar media milla de distancia para encontrar el baño más cercano solo para encontrar otra larga fila de delegados inquietos.

Si pensábamos que el robo a la luz del día en los precios de los hoteles era cosa del pasado, muchos se quejaron de que los hoteles insistían en cargos adicionales como condición para el check-in aprovechando a los viajeros con jet-lag y ojos sombríos que podían hacer poco para protestar y simplemente cedieron.

Es hora de que esta COP vaya en la dirección correcta y cumpla con la justicia climática y los derechos humanos para todos.

El día de la descarbonización, la exageración de la captura de carbono está llena de gasolina

Captura de carbono: muy bueno para capturar dólares públicos. Pero, ¿Para las emisiones? No tanto.

Es por eso por lo que en ECO estamos tan preocupados por la plataforma que se les está dando a las compañías de combustibles fósiles hoy en el Día de la Descarbonización para vender sus peligrosas distracciones.

Las compañías de combustibles fósiles pretenden que, al depender de soluciones tecnológicas costosas y riesgosas, como la captura y el almacenamiento de carbono, podemos seguir desenterrando combustibles fósiles. Pero le están mintiendo a todo el mundo.

Como tecnología de mitigación climática, simplemente no funciona. Eco señala que, a pesar de décadas de investigación y decenas de miles de millones en subsidios, el historial de la captura de carbono es de fallas, tras fallas costosas.

Incluso si funcionó, no es una solución climática. La captura de carbono no hace nada sobre el 80% de las emisiones que se producen cuando se quema el petróleo y el gas. Invertir miles de millones de dólares en recuperar una fracción de las emisiones de las ya costosas y contaminantes instalaciones de combustibles fósiles es absurdo e innecesario: siempre es más eficiente y efectivo invertir en energías renovables y eficiencia energética.

No sorprende que el informe más reciente del IPCC clasificara la captura y el almacenamiento de carbono como la opción de mitigación más costosa y menos efectiva. También hay una razón por la que la captura de carbono no aparece ni una sola vez en las nuevas directrices de la ONU sobre planes de emisiones netas cero.

Y es que los proyectos de CCS también plantean nuevos riesgos significativos para las personas y el medio ambiente, al proporcionar un salvavidas a una industria contaminante que amenaza los ecosistemas y la salud humana. La semana pasada, el tribunal supremo de los Países Bajos dictaminó que el proyecto de almacenamiento de CCS más grande

de la UE podría tener que detenerse porque no cumplía con las pautas ambientales europeas. Al mismo tiempo, los movimientos populares desde Manila hasta California se están rebelando contra los proyectos de CCS.

Por supuesto, las compañías de petróleo y gas saben todo esto. No están interesados en la captura y el almacenamiento de carbono como una forma de tomar medidas climáticas; para ellos, es un esquema de lavado verde para proteger su negocio habitual de excavar combustibles fósiles. También se usa para excavar aún más cuando se usa como "recuperación mejorada de petróleo". La peligrosa carrera por gasolina está siendo falsamente justificada con CCS. También es una forma de que estas empresas obtengan aún más subsidios a los combustibles fósiles (dinero público que debería destinarse, por ejemplo, a pérdidas y daños, no a las empresas más ricas).

Es una historia similar cuando se trata del llamado hidrógeno azul. El hidrógeno azul es hidrógeno fósil con la promesa de captura de carbono. Pero de nuevo, es una promesa falsa. Quemar hidrógeno azul es incluso peor que quemar carbón o gas fósil directamente. Al igual que con CCS, las empresas de combustibles fósiles están utilizando el hidrógeno como excusa para asegurar más infraestructura de gas fósil.

La industria de los combustibles fósiles defiende estas vías de escape en los pasillos de la COP27, y su cabildeo está funcionando. Estas soluciones falsas están apareciendo en las NDC, en las declaraciones de los países, en los compromisos de "cero neto" y en las salas de negociación, incluida la evaluación global. Están apareciendo en el Artículo 6.4, que abre la puerta a lagunas peligrosas que socavarían la integridad del Acuerdo de París.

No se puede abordar el cambio climático haciendo trampa. Y no podemos ganar la lucha contra el cambio climático sin abandonar los combustibles fósiles.

Desplazamiento de los trillones: volver a negociar el artículo 2.1c

Han pasado siete años. En París, todos los países acordaron cambiar los flujos de financiación para que fueran coherentes con una vía hacia las bajas emisiones de gases de efecto invernadero y un desarrollo resiliente al clima. A pesar de este compromiso, los países han hecho lo contrario. Las subvenciones a los combustibles fósiles han seguido aumentando y el 2.1c se ha mantenido alejado de la agenda.

Desde que se adoptó el Acuerdo de París, los gobiernos del G20 han seguido financiando con más de 77.000 millones de dólares anuales los combustibles fósiles, tres veces más que el apoyo que prestan a las energías limpias. Estos países altamente emisores utilizan los Bancos Multilaterales de Desarrollo (BMD), las Instituciones Bilaterales de Financiación del Desarrollo (IFD) y las Agencias de Crédito a la Exportación (ACE) para apoyar la expansión de proyectos que nos están haciendo más pobres y más vulnerables a la crisis climática.

Necesitamos valor político. El Acuerdo de París ha exigido un nuevo paradigma global de cómo fluye la financiación tanto a nivel nacional, como internacional, mismo del que se ha hecho eco en muchas cumbres climáticas con líderes mundiales. Y sin embargo, vemos que los países acuden a la COP27 para firmar nuevos y peligrosos acuerdos de financiación fósil. Esto debe terminar. No hay espacio para las excepciones.

Los trillones (¡trillones!), están ahí. ECO

pide un proceso que ayude a identificar lo que nos impide alinear los flujos financieros, tanto públicos como privados, con un futuro real cero y mantener el calentamiento global por debajo del límite de 1,5°C. El 2.1c es un elemento crucial en esa discusión y ECO no puede creer que hasta ahora se haya dejado fuera de la agenda.

Así que... a cambiar los trillones...

En Glasgow iniciamos un debate para reducir progresivamente los combustibles fósiles. Ahora tenemos que ir más rápido. Tenemos que eliminar gradualmente todos los flujos financieros perjudiciales, incluidos los que se destinan a los combustibles fósiles y a la perjudicial agricultura industrial, que están literalmente incendiando el mundo.

De hecho, tenemos que cambiar todos los billones a la vía verde, que no incluye el gas ni ningún otro combustible fósil, a pesar de lo que diga la taxonomía de la UE. ECO considera que aumentar el coste de los flujos de capital perjudiciales que no son coherentes con la senda global hacia las bajas emisiones de gases de efecto invernadero y el desarrollo resistente al clima, es un paso crucial para cumplir el artículo 2.1c del Acuerdo de París.

No es una ciencia de cohetes -y no tiene que ocurrir de la noche a la mañana-, pero tenemos que iniciar ese debate ahora en la COP27, no posponerlo en lo que parece ser la perpetuidad. Por ello, necesitamos un punto permanente en el orden del día sobre el artículo 2.1c que discuta este

cambio de una manera debidamente equilibrada. Uno que no socave ni distraiga las negociaciones sobre la financiación del clima.

Mientras se entregan miles de millones...

ECO reitera que el cumplimiento de los compromisos en materia de financiación climática es esencial para recuperar la confianza de los países en desarrollo. Los países pueden hacerlo cumpliendo su compromiso de 100.000 millones de dólares. Aunque el artículo 2.1c ofrece oportunidades para generar nuevos flujos de financiación climática con este fin. El cambio global de los flujos financieros no exime a los donantes de su responsabilidad, ya que una cosa es la ecologización de la financiación y otra la canalización de los fondos adecuados hacia los países en desarrollo, especialmente los más vulnerables. El Nuevo Objetivo Cuantificado Colectivo y el nuevo Mecanismo de Financiación de Pérdidas y Daños aún deben estar finalizados y cumplir sus objetivos, para demostrar que los países desarrollados están actuando de buena fe. La financiación debe fluir hacia los países en desarrollo de acuerdo con las obligaciones y con pleno espíritu de solidaridad, cooperación, responsabilidad histórica y equidad. ECO subraya que el coste final de la inacción financiera ahora será mucho mayor que los billones de dólares necesarios para la puesta en marcha tanto del NCQG como del LDFF.